

EL EQUIPO DE STALIN



**LOS AÑOS
MÁS PELIGROSOS
DE LA RUSIA
SOVIÉTICA DE LENIN
A JRUSCHOV**

SHEILA FITZPATRICK

«Una fotografía completa del cambio más súbito
y amenazante que conoció la historia del siglo XX.»

JULIÁN CASANOVA

Stalin no fue el único protagonista de la historia de la Rusia soviética después de la muerte de Lenin. Sheila Fitzpatrick, una de las máximas autoridades en la investigación sobre la Rusia de Stalin, puede ahora renovar, gracias a la apertura de los archivos rusos, nuestro conocimiento de unos personajes que no sólo colaboraron en la política de Stalin sino que, tras el suicidio de su esposa, se convirtieron en sus compañeros habituales. Seguimos con ellos la historia de los años peligrosos de la colectivización, las Grandes Purgas, las derrotas iniciales de la segunda guerra mundial, la decadencia del dictador, cuando sus propias vidas corrieron peligro, y luego, tras su muerte, el proceso que acabó con la ejecución de Beria y el triunfo de Jruschov.

Nota previa

Antes de la segunda guerra mundial, los ministerios del gobierno soviético se denominaban «Comisariados del Pueblo», y sus titulares, «Comisarios del Pueblo»; en beneficio de la claridad, hablo siempre de «ministerios» y «ministros». Por comodidad, aludo al Consejo de los Comisarios del Pueblo (Sovnarkom) como «el gobierno». Uso el término «Sóviet Supremo» para el órgano que hasta 1938 se denominó Comité Ejecutivo del Congreso de los Sóviets de toda la Unión. Su presidente recibía el título de «jefe de Estado», a veces de «presidente» de la Unión Soviética.

Cuando aludo a las visitas al despacho de Stalin en el Kremlin, no ofrezco ninguna referencia en las notas finales, porque siempre proceden del archivo de esta oficina, publicado como *Naprieme u Stalina: Tetradi (zhurnaly) zapisei lits, priniatykh I. V. Stalinym (1924-1953 gg.)*, ed. A. A. Chernobáyev (Moscú: Novyi Khronograf, 2008). (He utilizado la versión anterior, publicada en una revista: «Posetiteli kremlevskogo kabiineta Stalina», ed. A. V. Korotkov, A. D. Chernev y A. A. Chernobáyev, publicada en *Istoricheskii arkhiv*, 1994, n.º 6, y 1997, n.º 1.)^[*]

Para la década de 1930, puede verse un resumen útil de estos datos (en lo relativo a los secretarios del Comité Central y los miembros del Politburó) en el estudio de Oleg Jlevniuk [transliterado como Khlevniuk en las ediciones inglesas de sus obras], *Master of the House: Stalin and His Inner Circle* (New Haven: Yale University Press, 2009), apéndice 2, 266-271. Los datos sobre la asistencia al Politburó en la década de 1930 proceden de la tabla de *Stalinskoe Politbiuro v 30-e gody: Sbornik dokumentov, comp. O. V. Jlevniuk et al.* (Moscú: AIRO-XX, 1995), 183-255. Como referencia rápi-

da para el Secretariado del Comité Central de la Unión Soviética me ha sido útil http://en.wikipedia.org/wiki/Secretariat_of_the_Central_Committee_of_the_Soviet_Union, pero intentando verificar la información en otras fuentes.

La referencia de los archivos rusos se compone de *fond* («colección»), *opis'* («inventario»), *delo* («carpeta») y *list* («folio»), que recojo de forma abreviada: así, RGASPI, *f.* 17, *op.* 1, *d.* 100, *l.* 1 se indica como RGASPI 17/1/100, l. 1.

En cuanto a las fechas, en febrero de 1918 Rusia pasó del calendario juliano al gregoriano, trece días posterior. Antes del cambio, las fechas se indican según el calendario juliano, y posteriormente, según el gregoriano. La Revolución Bolchevique se sitúa por lo tanto en octubre de 1917; en el calendario gregoriano ya había entrado el mes de noviembre.

Glosario

BOLCHEVIQUES

Nombre de un grupo (más adelante, partido propiamente dicho) que se escindió del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso en 1903; en las primeras décadas posteriores a la Revolución de Octubre de 1917, se usó como denominación del partido conjuntamente con la de «comunista», que acabó por reemplazarla.

CHECA (*Cheká*)

Policía secreta del período de la guerra civil (más adelante conocida como GPU, OGPU, NKVD, MVD/MGB, KGB).

CJA (EAK, EN SUS SIGLAS RUSAS)

Comité Judío Antifascista (1942-1948), encabezado por Solomón Mijoels, bajo la supervisión de Solomón Lozovski.

COMINTERN

Organización internacional de partidos comunistas, fundada en 1919 y dirigida desde Moscú.

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Elegido por los congresos del Partido Comunista, en teoría era el órgano dirigente del partido, aunque en la práctica las decisiones principales las adoptaba el Politburó.

COMUNISTA

Nombre del partido que gobernó desde octubre de 1917; véase Bolcheviques.

CONSEJO DE LOS COMISARIOS DEL PUEBLO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA (SOVNARKOM)

Órgano supremo del gobierno antes de la guerra, rebautizado como «Consejo de Ministros» después de la contienda.

DACHA

Casa de campo, usada a menudo como lugar de descanso.

GKO

Comité de Defensa Estatal, órgano crucial de los años de guerra.

GPU

Véase Checa.

GUERRA CIVIL

Se libró de 1918 a 1921 entre los Rojos (bolcheviques) y los Blancos (estos últimos, con la ayuda de «intervencionistas» occidentales).

GULAG

Dirección General de los Campos de Trabajo, departamento del NKVD que gestionaba todo el sistema de los campos de trabajo.

KOMSOMOL

Organización de la juventud comunista.

KULAK

Agricultor acomodado considerado por los bolcheviques como un explotador de los pobres.

LENINGRADO

Capital del Imperio Ruso. Conocida como San Petersburgo y Petrogrado (1914-1924), se la rebautizó

para homenajear a Lenin a la muerte de este; hoy se vuelve a llamar San Petersburgo.

MENCHEVIQUES

Grupo (y luego partido) más numeroso derivado de la escisión del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso en 1903.

MGB

Ministerio de Seguridad Estatal en la década de 1940 (véase también Checa).

NEP

«Nueva Política Económica» de la década de 1920.

NKVD

Nombre de la policía secreta entre 1934 y la guerra; son las iniciales de *Naródnij Komissariat Vnútrennij Del* (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos; véase también Checa).

OGPU

Véase Checa.

OPOSICIÓN DE IZQUIERDAS

Grupos encabezados por Trotski (1923-1924) y Zinóviev (1925-1926), enfrentados políticamente con el equipo de Stalin.

OPOSICIÓN DE DERECHAS

Más que un grupo de oposición como tal, una tendencia «derechista» ejemplificada en 1929-1930 por Rýkov, Bujarin y Tomski.

ORGBURÓ

Uno de los dos departamentos del Comité Central del partido (el otro era el Politburó), encargado de las ta-

reas organizativas.

PETROGRADO

Capital del Imperio Ruso y la Rusia soviética hasta 1918, que llevó este nombre de 1914 a 1924; antes fue San Petersburgo (véase también Leningrado).

POLITBURÓ

Departamento del Comité Central del partido que constaba de miembros de pleno derecho y de «candidatos» (estos, sin voto), elegidos en los congresos del partido; fue el principal órgano decisorio de la era soviética (véase también Presidium).

POSDR (INICIALES RUSAS: RSDRP)

Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, fundado en 1898; en 1903 se dividió en bolcheviques y mencheviques.

PRESIDIUM DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Nombre que se dio al Politburó de 1952 a 1966 (aunque otras instituciones también tenían sus *presidia*, lo que puede resultar confuso).

RAPP

Asociación Rusa de Escritores Proletarios, encabezada por Leopold Averbaj, cuñado de Guénrij Yagoda; el Comité Central la clausuró en 1932.

REVOLUCIÓN DE FEBRERO (DE 1917)

Agitación que obligó a abdicar al zar Nicolás II. El posterior «gobierno provisional» fue luego derrocado por los bolcheviques, en octubre del mismo año.

REVOLUCIÓN DE OCTUBRE (DE 1917)

Acceso al poder de los bolcheviques.

SHAJTI, CASO DE

Juicio amañado en 1928 contra administradores industriales comunistas y expertos ajenos al partido, en la región de Shajti, en Ucrania.

SOVNARKOM

Véase Consejo de los Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética.

STALINGRADO

Ciudad situada en el curso del Volga, donde, en el invierno de 1942-1943, tuvo lugar una batalla crucial de la segunda guerra mundial; anteriormente se la conocía como Tsaritsyn, hoy como Volgogrado.

TERMIDOR

Mes del calendario revolucionario francés. En Termidor de 1794 se produjo la caída de Robespierre; para los bolcheviques, fue sinónimo de la degeneración y decadencia del vigor revolucionario.

URSS

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fundada en 1924. La integraban la Federación Rusa (RSFSR: República Socialista Federativa Soviética de Rusia), Ucrania, Bielorrusia y la Federación Transcaucásica (luego dividida en Georgia, Armenia y Azerbaiyán); las repúblicas centroasiáticas de los kazajos, uzbekos, kirguises, tayikos y turcomanos, fundadas en varios momentos antes de la guerra; en 1940 se añadieron las repúblicas bálticas (Letonia, Lituania y Estonia) y la República de Moldavia.

«VIEJOS BOLCHEVIQUES»

Término aplicado informalmente a los miembros que se habían unido a este partido antes de la revolución.

VOKS

Sociedad soviética para las relaciones culturales con los países extranjeros, dirigida por Olga Kámeneva en los años veinte y Aleksandr Arósev en los treinta.

VOZHD'

Sinónimo exaltado de «líder», aplicado a Stalin desde la década de 1930. Con el plural *vozhdi* se aludía a todo el equipo de Stalin.

ZONA DE RESIDENCIA

En la Rusia imperial, zona delimitada de Ucrania y Bielorrusia en la que se obligaba a vivir a la gran mayoría de los judíos.

Introducción

Cuando Stalin deseaba ganar tiempo en una negociación con extranjeros, a veces replicaba que la cuestión se sometería al examen de su Politburó. Los diplomáticos no se tomaban estas palabras al pie de la letra, pues daban por sentado —con razón— que la decisión final sería de Stalin. Pero esto no quiere decir que no existiera de verdad un Politburó al que este consultara, un equipo de compañeros con los que colaborase. Este equipo —formado en todo momento por cerca de una docena de personas, siempre hombres— surgió en la década de 1920, luchó contra los grupos opositores encabezados por León Trotski y Grigori Zinóviev tras la muerte de Lenin, y permaneció unido durante tres décadas, lo cual es llamativo: como un fénix, logró sortear amenazas tan peligrosas como las Grandes Purgas, la paranoia de los últimos años de Stalin y los azares de la transición posestalinista. Treinta años de unión, en política, suponen un período muy largo, incluso en climas políticos menos letales que los de la Unión Soviética estalinista. El equipo se desmanteló definitivamente en 1957, cuando uno de sus miembros (Nikita Jrushchov) se convirtió en el nuevo jefe y se libró de todos los demás.

He empleado el término «equipo» (en ruso, *komanda*) para el grupo que rodeó el liderazgo de Stalin. Al menos otro estudioso ha optado por esta misma palabra, pero podríamos recurrir a otras. Podríamos hablar de una «banda» (*shaika*) si queremos hacer hincapié en que su actividad —gobernar el país— poseía un carácter ilegítimo que la convertía en esencialmente criminal, antes que gubernamental. O hacer referencia al «Politburó» (es decir, el órgano ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista, elegido en

congresos políticos periódicos), lo cual sería correcto solo a medias, pues sus integrantes coincidían en buena parte con los del equipo, pero, como Stalin prefería los grupos de trabajo informales, nunca eran idénticos. O referirnos a una «facción», voz de connotaciones peyorativas en el lenguaje ruso. El lector que prefiera «banda» o cualquiera de las alternativas puede hacer sin más una sustitución mental, si así lo desea. En cualquier caso, se trataba de una entidad colectiva cuyos miembros tenían responsabilidades individuales aunque se reunían regularmente como un grupo, y estaban unidos por los lazos de lealtad a Stalin y, en principio, mutuos. Nació para competir con otros grupos que se disputaban el liderazgo tras la muerte de Lenin, pero cuando vencieron, su función pasó a ser la de gobernar el país^[1].

Como la mayoría de los otros equipos, este tenía un capitán, Iósif Stalin, figura que ejercía una gran autoridad sobre las demás, con lo que quizá podría describirse su papel en tal equipo como el de un «entrenador-jugador». En la práctica —aunque esto nunca se puso por escrito— sus prerrogativas incluían un poder político tan crucial como el de seleccionar y expulsar a los demás jugadores del equipo. En los primeros años, los miembros del grupo se dirigían a Stalin, en su mayoría, con el mismo tratamiento que daban a todos los demás: con la forma familiar de tuteo, *ty*; y se daba por convenido que era uno más entre iguales. El hecho de que en realidad era más que eso se fue percibiendo cada vez con mayor claridad y, en el período de posguerra, solo un par de compañeros de los más antiguos seguían tuteando a Stalin. Aunque el equipo parecía estar definido por su jefatura —era el equipo de Stalin (*stalinskaya komanda*)—, al morir Stalin el equipo logró algo que nadie esperaba: funcionar como un grupo de liderazgo colectivo, aun sin él.

En el mundo académico hace tiempo que Stalin existe como objeto singular de las biografías políticas. Al introducirse la idea del «equipo» alguien podría entender —erró-

neamente— que definiendo que el poder de Stalin fue inferior a lo que se ha venido planteando. No es esa mi intención. De hecho, al investigar para este libro, me llamó la atención cuánta autoridad ejercía sobre el resto del equipo y cuán incontestada vivió su preeminencia incluso cuando las circunstancias parecían exigir que se la pusiera en cuestión, como en junio de 1941. Las iniciativas de la gran política fueron de Stalin, y las contribuciones del equipo (a menudo, difíciles de establecer con exactitud, puesto que se tenía por costumbre atribuir a Stalin toda la iniciativa) solían centrarse en sus ámbitos de experiencia y responsabilidad institucional particulares, sobre temas que Stalin consideraba secundarios. Pero el hecho es que, aunque nadie discutiera su primacía, Stalin prefirió —a diferencia de contemporáneos como Mussolini y Hitler— rodearse de un grupo de figuras poderosas, que no solo le prestaban lealtad, sino que además actuaban como un equipo. Estos hombres no competían con Stalin por el liderazgo, pero tampoco carecían de entidad política ni eran un simple «séquito» como el formado por sus secretarios o policías secretos. Gestionaban sectores importantes como las fuerzas armadas, el ferrocarril y la industria pesada, a menudo de un modo muy competente. Dentro del Politburó, actuaban como defensores de las instituciones y ministerios que estuvieran presidiendo en cada momento. En sus repetidos encuentros, tanto formales como informales, el grupo (Stalin incluido) analizaba las medidas y estrategias más importantes. Aunque Stalin no necesitaba del asentimiento de los demás, en ocasiones, cuando le parecía que el apoyo era escaso o tibio, daba marcha atrás o por lo menos esperaba a que estuvieran convencidos (por ejemplo, en casos de destierro político).

A lo largo de los treinta años, hubo cambios en la composición del equipo. Tres miembros (Serguéi Kírov, Valerián Kúibyshev y Sergó Ordzhonikidze) murieron mediada la década de 1930, y otro (Mijaíl Kalinin) al poco de que termina-

ra la guerra. Cuatro nuevas incorporaciones (Andréi Zhdánov, Jrushchov, Gueorgui Malenkov y Lavrenti Beria) se unieron al equipo en la segunda mitad de la década de 1930. Las Grandes Purgas acabaron con algunos miembros relativamente marginales, en especial tres que trabajaban en Ucrania (Stanislav Kosior, Vlas Chubar y Pável Póstyshev); tras la guerra, el «Caso de Leningrado» se llevó a un recluta reciente que estaba medrando con rapidez (Nicolái Voznesenski). Pero un núcleo central —Viacheslav Mólotov, Lázar Kaganóvich, Anastás Mikoyán, Klim Voroshílov y, hasta 1952, Andréi Andréyev— se mantuvo constante; y este grupo, junto con los reclutados durante los años treinta, fue el equipo de «liderazgo colectivo» que asumió el poder a la muerte de Stalin.

Entre los miembros del equipo, la capacidad de actuar de forma independiente fue variando a lo largo del tiempo, igual que el grado en el que se consideraban parte de un colectivo, más que una simple banda de rivales. Al respecto, es interesante destacar que estas dos variables tendieron a cambiar en paralelo y en la misma dirección. Tanto la independencia como el espíritu de equipo eran muy altos a principios de la década de 1930, pero a finales de ese decenio habían menguado mucho por efecto de las Grandes Purgas. Se elevaron de nuevo durante la guerra y continuaron a notable altura (aunque en un contexto peligroso) en los años de posguerra, hasta la muerte de Stalin, acaecida en 1953. El último período reviste particular interés por el hecho de que, aunque Stalin era más volátil y suspicaz que nunca, ya no era capaz de sostener el enorme volumen de trabajo de los años precedentes. Aún podía emprender acciones a las que el resto del equipo se tenía que sumar (como la campaña antisemita de finales de la década de 1940 y principios de la de 1950); pero en las materias que no se había reservado para sí mismo, hacia el final de la vida de Stalin, los miembros del equipo trabajaban de forma autónoma tanto como en colaboración con aquel. En octubre

de 1952, cuando quiso prescindir tanto de Viacheslav Mólotov, quien hacía tiempo que era su segundo, como de otro hombre de larga trayectoria, Anastás Mikoyán, el resto del equipo se resistió. Stalin ni siquiera logró impedir que los dos caídos en desgracia se presentaran en su dacha (casa de campo) sin haber sido invitados, porque los demás miembros del equipo los avisaban.

No podemos saber cómo habría terminado este conflicto porque, en el momento crucial, Stalin murió. No es de extrañar que, en aquellas circunstancias, corrieran rumores de que el fallecimiento no había sido del todo natural; pero nadie ha podido demostrar que fuera un asesinato. Es probable que su muerte salvara las vidas de Mólotov y Mikoyán, y quizá también de Lavrenti Beria, el jefe de la policía secreta, y los demás. Antes incluso de que el líder hubiera exhalado el último suspiro, el equipo ya había organizado y puesto en marcha el liderazgo colectivo posestalinista. En la práctica, el equipo de Stalin se las arregló bastante bien sin su presencia; y hasta claramente mejor, si lo comparamos con los últimos años de vida de aquel. Todo el mundo había predicho que a la muerte de Stalin imperaría la anarquía, y el propio equipo compartía este temor, pero a la postre la transición fue exitosa, costó un número mínimo de vidas (para lo habitual en la Unión Soviética) y dio paso a un programa reformista notablemente amplio y radical. El hecho de que las reformas se iniciaran sin demora sugiere que en los años inmediatamente anteriores a la muerte de Stalin se fue forjando un consenso tácito sobre la necesidad de emprender unos cambios que, sin embargo, se antojaban de imposible realización *mientras* aquel siguiera con vida.

He subtítulo este libro «Los años más peligrosos de la Rusia soviética, de Lenin a Jrushchov» porque el «peligro» es un aspecto crucial de la historia que vamos a contar. El equipo en su conjunto corrió peligro en los primeros años de la década de 1930, cuando la colectivización de la agricultura campesina, al combinarse de forma temeraria y su-